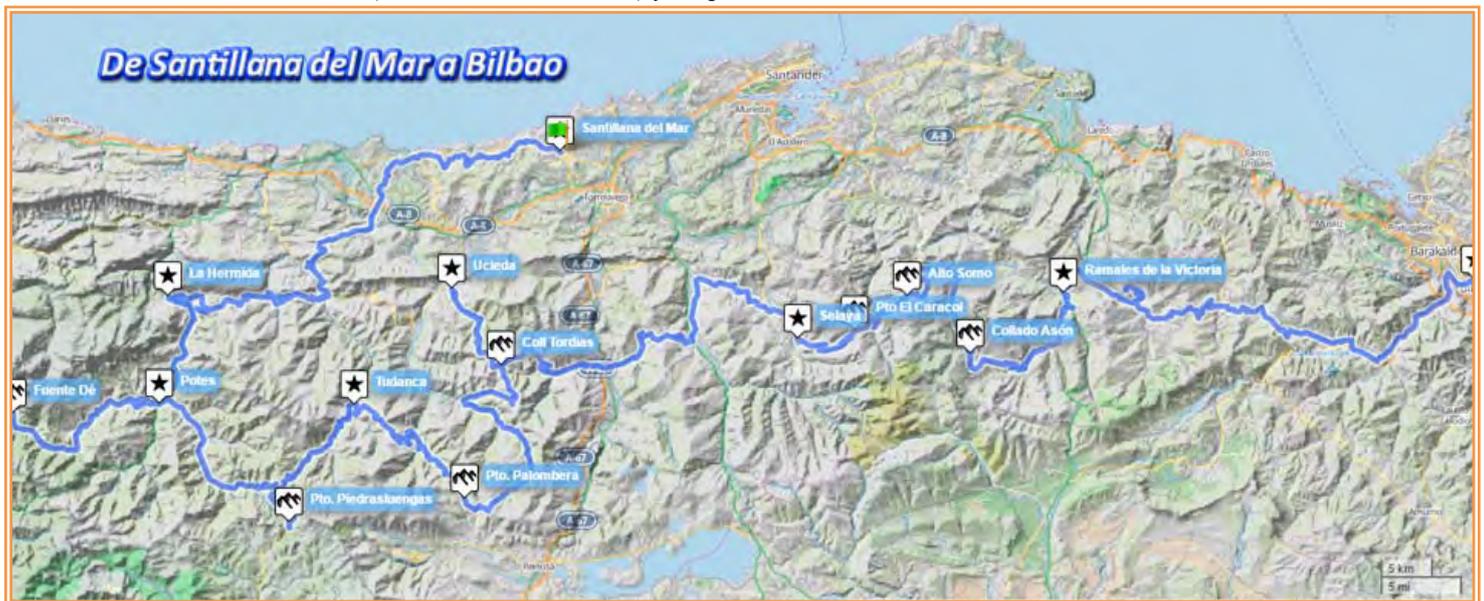


## CANTABRIA Y VIZCAYA EN BTT 2017

**LA RUTA:** Viaje en BTT por tierras cántabras y vascas, por las sierras más orientales del Sistema Cantábrico, serán casi 550 km por un terreno quebrado en el que la cota máxima en bici se alcanza en el Puerto de Piedrasluengas (1355 m), aunque en el mirador del teleférico de Fuente Dé estaremos por encima de los 1800 m de altitud. El desnivel acumulado, en función de las variantes que hagamos, superará los 13.000 m. El recorrido mayoritariamente se realiza por carreteras secundarias y pistas, solo hay un tramo de sendero en la variante de la Ruta de los Puentes que se describe en la etapa 4. En total son 7 etapas, 6 de ellas por Cantabria y la última por Vizcaya.

El viaje arranca en **Santillana del Mar** y siguiendo la línea de la costa llegamos hasta **Comillas**, tras cruzar la ría La Rabia la ruta se orienta hacia la sierra atravesando el **Parque Natural de Oyambre** de norte a sur en dirección a la **cueva del Soplao**. Después bajamos al valle del Nansa y giramos hacia el oeste hacia el valle de Lamason y el **desfiladero de la Hermida** al pie de los Picos de Europa. A continuación la ruta remonta el río Deva atravesando el desfiladero de La Hermida y sigue hasta su nacimiento en **Fuente Dé** donde la intención es subir con el teleférico hasta arriba ya en el **Parque Nacional de Los Picos de Europa**. Seguimos por la Comarca de Liébana hacia la **Montaña Palentina** en su Comarca de La Pernía y nos asomaremos al mirador del Puerto de Piedrasluengas (el techo de la ruta). Después regresamos a tierras cántabras por la cuenca alta del río Nansa, el valle de Polaciones (el más alto de Cantabria) y después el valle de Tudanca.



Nuestro hábitat en las siguientes jornadas es el entorno del **Parque Natural Saja-Besaya** situado en la zona central de Cantabria, englobando las cabeceras del río Saja y sus afluentes, así como algunos valles laterales de la cuenca del Besaya. El Parque Natural incluye algunos de los mejores bosques de Cantabria, refugio de una valiosa fauna entre las que destacan ciervos, corzos, jabalíes, lobos, rebecos, diversas rapaces, algún oso pardo de forma ocasional, etc, sobresaliendo por albergar los cantaderos de urogallo más orientales de la Cordillera Cantábrica.

A continuación la ruta se orienta hacia el este para transitar por los **Valles Pasiegos** donde las cuencas siempre verdes de los ríos Pas, Pisuëña (Carriedo) y Miera responden a la perfección al estereotipo más difundido de Cantabria: valles intrincados, pastizales que se pierden tras las lomas de las montañas y gentes de carácter reservado. Después buscamos el **Parque Natural de Los Collados del Asón**, un macizo montañoso calizo cuyos rasgos más característicos son los derivados de la acción glaciaria durante la era cuaternaria, la dinámica fluvial y los procesos kársticos que se desarrollan sobre los materiales calcáreos (lapiaces y dolinas en superficie y cuevas o cavernas en el interior). Presenta un amplio espectro de ecosistemas forestales y una variada fauna asociada a ellos. La cascada de la surgencia donde nace el río Asón es un “espectáculo” digno de contemplar. En la parte final de nuestro recorrido por Cantabria seguimos la cuenca del río Gándara en busca de las **cuevas cántabras de Covalanas, Cullalvera y Cueva del Valle**.

Al final salimos de Cantabria y entramos en Vizcaya remontando el **Valle de Carranza** y atravesaremos la **Comarca de Las Encartaciones**, una comarca de larga historia, ésta ha dejado su impronta en un variado y rico patrimonio tanto natural como cultural y monumental. Entramos en la misma por el entorno del **Parque Natural de Armañón o Ranero**, donde podremos visitar la **Cueva de Pozalagua**. Al final del viaje salvamos las estribaciones de la cordillera buscando de nuevo el Cantábrico y la Ría de Bilbao a través del **corredor del río Canagua**.

**Etapa 1: Santillana del Mar – La Hermita (82 km).** Santillana del Mar está situada en la costa central de Cantabria, en la Comarca del Besaya. Esta villa medieval de empedradas calles está calificada como Conjunto Histórico Artístico y es, desde hace décadas, uno de los centros culturales y turísticos más conocidos de Cantabria. Desde la Edad Media, ha sido uno de los núcleos más importantes de la región, tanto que fue la capital de la Merindad de Asturias de Santillana, una de las merindades que conformaban la actual Cantabria. Aunque la presencia humana en el lugar ya dejó su huella en forma de impronta artística sobre las paredes de la cueva de Altamira, a escasos dos kilómetros del centro del pueblo. La villa se estructura en torno a varios centros de funciones muy definidas. La Plaza de las Arenas presidida por la Colegiata; la Plaza de Ramón Pelayo, que fue originalmente la plaza del Mercado presidida por las Torres del Merino y de Don Borja, así como la Casa Consistorial y el área de los conventos de Regina Coeli y de San Ildefonso. Dentro de la arquitectura religiosa destaca la Colegiata de Santa Juliana, en torno a la que se desarrolló la villa. Hacia los siglos VIII y IX se fundó un primer monasterio que acogió las reliquias de Santa Juliana, de donde deriva el nombre de Santillana. Sobre el siglo XI el monasterio se convirtió en colegiata y durante siglos, los distintos linajes de la villa contribuyeron a engrandecerla. La mayor parte del edificio es románico pleno, aunque se perciben



añadidos renacentistas y barrocos. Por lo que se refiere a la arquitectura civil destacan edificios como la Torre de Don Borja, la torre del Merino o el palacio de los Velarde, ambos del siglo XV. Junto a ellos otras construcciones como la Casa-Palacio de Peredo-Barreda, la de los Villa o la de los Bustamante, todas del XVIII. Algunos de ellos actualmente acogen instituciones de carácter cultural como el Museo Diocesano, la Casa Museo del escultor Jesús Otero, la Fundación Santillana, el Museo de Caja Cantabria o las Casas del Aguila y la Parra que son salas de exposiciones.

En la primera parte de la etapa seguiremos el trazado del Camino de Santiago del Norte. Salimos de Santillana por la CA-131 en subida hacia el camping, que se queda a la derecha y poco después coronamos alcanzando una rotonda. Seguimos por la CA-131 en dirección Comillas y en algo más de 1 km nos encontramos con la localidad de Oreña. Aquí abandonamos la carretera y nos internamos en el pueblo. A la salida del pueblo nos desviamos hacia la iglesia de San Pedro del siglo XVI que se muestra como una atalaya en una suave colina en mitad del prado. Después descendemos hacia Caborredondo y a la salida del pueblo cruzamos la carretera y seguimos unos 2 km entre maizales hasta Cigüenza, donde nos encontramos con la imponente estampa de la iglesia de San Martín de Cigüenza. El templo fue levantado a mediados del siglo XVIII según los diseños del indiano Juan Antonio de Tagle y fue



declarado Bien de Interés Cultural en 1992. A continuación nos dirigimos a Cobreces y, si seguimos el trazado del camino, en la llegada al pueblo nos encontramos un corto rampón que nos pone justo delante de la Iglesia de San Pedro. La iglesia terminada en 1910, tiene un característico color rojo y está inspirada en ejemplos del románico y gótico francés. Junto a la Abadía Cisterciense de Viaceli, de la que es advincula, forman las dos señas de identidad paisajista de Cóbreces. Salimos del pueblo por detrás de la iglesia, donde hay un monumento al caminante, para adentrarnos en un tramo relajante por un bosque de robles y hayas que tiene la salida en una carretera comarcal. En este tramo existe una bajada que tienta a irse por ella en lugar de seguir por el sendero, pero es una trampa de ida y vuelta.

San Martín (Cigüenza)



Al salir a la comarcal (CA-356) la tomamos a la derecha hasta el Alto "La Venta del Tramalón", donde confluye con la CA-131,



unos metros después nos desviamos por la izquierda por una comarcal que nos llevará al barrio de La Iglesia. Un ramal a la derecha en el mismo Ayuntamiento conduce, en ascenso, hasta la ermita de San Roque en el barrio de Pando, donde se gira a la derecha por la carreterita, que pasando por delante del Monasterio de las Carmelitas Descalzas de San José, desciende hacia el barrio de Concha. A continuación por un camino a la izquierda, llegamos a Comillas sobre la playa y un pequeño acantilado. **Comillas** destaca por sus edificios medievales y barrocos y por ser uno de los pocos lugares fuera de Cataluña en el que intervinieron artistas modernistas como Antoni Gaudí, siendo sus obras abundantes y visibles por toda la villa. A finales del siglo XIX, la historia de la población da un giro importante, gracias a un ilustre personaje Don Antonio López López que tras emigrar a América y fundar importantes empresas navales y tabacaleras en la ciudad de Barcelona, comienza a realizar importantes inversiones en Comillas. Debido a sus aportaciones para la guerra de Cuba, el rey le otorga el título de Marqués de Comillas.

A partir del siglo XIX, la prosperidad de Comillas va creciendo. Alfonso XII, invitado por el Marqués acostumbra ya a veranear en cuatro casas familiares acondicionadas para la corte. Este hecho provoca que gran cantidad de nobles y adinerados se asienten en la comarca. El Marqués comienza una gran actividad constructora en la finca de

Sobrellano, comenzando las obras de panteones y palacios que son concluidas tras su muerte. Su hijo D. Claudio mantiene las buenas relaciones reales y gasta gran parte de su fortuna en colaboraciones y obras benéficas. El II marqués crea la Universidad Pontificia, aunque el edificio fue levantado por los Jesuitas Don Claudio se lo ofrece al Papa, otorgándole el título de Pontificia. A finales del XIX, Comillas es uno de los lugares, junto con Santander, de mayor prestigio estival del Cantábrico. Los antiguos edificios de la universidad son uno de los mejores ejemplos del modernismo de la localidad. Actualmente es un campus de la Universidad de Cantabria. Por ubicarse en ella la Universidad de la que salieron importantes figuras eclesíásticas se la conoce popularmente como la "villa de los arzobispos".

Llevamos en torno a 20 km de etapa y nuestro siguiente hito importante son las cuevas de El Soplao. Para ello en los próximos 20 km del recorrido atravesaremos el entorno del Parque Natural de Oyambre en dirección suroeste, con un bellissimo paisaje rural de verdes prados, pequeños núcleos poblacionales de interesante arquitectura popular y el telón de fondo de los Picos de Europa.

Salimos de Comillas por la CA-131 en dirección San Vicente de la Barquera y en menos de 2 km nos encontramos con la ría La Rabia. Cruzamos la ría y después de la primera curva a izquierda cogemos por la izquierda una pista asfaltada y a partir de aquí damos la espalda al Cantábrico. Como en 1 km conectamos con la CA-363 que la cogemos por la izquierda y pronto nos encontramos a nuestra izquierda la Ermita de Sta. Ana y poco después la localidad de Santana. Siguiendo la CA-363 poco después atravesamos Larteme y continuamos entre prados algo más de 1 km y luego nos internamos por una zona boscosa en una suave depresión con la afluencia de dos arroyos. A continuación la carretera remonta el barranco del arroyo Molino del Concejo entre bosques y en unos 2 km alcanzamos una rotonda. Cogemos la segunda salida la CA-848 en dirección Roiz (que también conecta con la A-8). Pasamos por debajo de la autovía y después seguimos por la izquierda hacia Roiz y Las Cuevas. En la entrada de Las Cuevas pasamos por debajo de la vía férrea y ya empiezan las indicaciones a la cueva El Soplao. A la salida del pueblo cruzamos el río Escudo y en unos 600m ignoramos las indicaciones a la cueva y nos vamos por la izquierda hacia La Cocina. A la salida del pueblo cogemos una pista de tierra por la derecha que nos llevará algo menos de 3km entre masa forestal remontando una colina y luego desciende para conectar con la carretera que por la izquierda nos lleva a La Florida. Después tenemos algo más de 2.5 km de subida para coronar la sierra de Arnedo y luego algo menos de 2 km por una meseta hasta la cueva El Soplao.



La cueva fue descubierta a principios del siglo XX con motivo de la explotación de las minas de La Florida, está considerada una de las grandes maravillas de la geología, atesorando un auténtico paraíso de espeleotemas (excéntricas, estalactitas, estalagmitas, coladas, columnas, perlas de las cavernas, dientes de perro, etc.). El Soplo constituye un deleite para todo el que se acerque a



visitarlo, que podrá disfrutar de un recorrido que sobrecogerá por la espectacularidad, abundancia y diversidad de sus formaciones excéntricas, que son las que hacen de El Soplo "Una Caverna Única". Un auténtico juego de sombras y luces, de colores, un festival de sensaciones. Además de su valor geológico, la cueva y su entorno albergan un excepcional patrimonio de arqueología industrial minera, con más de 20 km de galerías. La actividad minera también ha dejado su huella en el espacio exterior: castilletes, hornos de calcinación, lavaderos, talleres, etc. Las labores mineras se orientaron a la extracción de blenda y galena, dos de las mejores menas para la obtención de zinc y plomo, respectivamente. La caverna fue descubierta accidentalmente durante las labores

de perforación minera siendo aprovechada posteriormente para la extracción de minerales (en la visita guiada se accede únicamente a dos de las ocho galerías). Los mineros denominaban soplos a las cavernas kársticas que cortaban en sus trabajos y que creaban fuertes corrientes de aire. Tras décadas de abandono, la espeleología, y en concreto el Espele Club Cantabro Universitario desde el año 1975, descubrió su auténtico valor geológico. El 1 de julio de 2005 el Gobierno de Cantabria la abrió al público después de acondicionar su interior y alrededores para el turismo.

Después de la visita a las cuevas la etapa desciende al valle del río Nansa, desde el aparcamiento de las cuevas sale una pista de tierra que en unos 3 km nos baja por la ladera de la sierra con unas estupendas panorámicas del valle hasta alcanzar el pueblo de Celis. Aquí conectamos con la CA-181 que la cogemos por la izquierda y en unos 5 km nos lleva remontando el valle hasta Puentenansa, la capital del municipio de Rionansa y encrucijada de caminos y reunión de ríos en el valle. La pesca de la trucha se combina con la caza, siendo zona de buenos pescadores y cazadores. Es muy apreciada la gastronomía, entre la que destaca el cocido montañés, la caza, las truchas y carnes de vacuno. Al entrar en el pueblo cruzamos el río Quivierda y enseguida cogemos por la derecha la CA-282 por la que cruzamos el río Nansa a la salida del pueblo en dirección a La Hermida que se encuentra a 30 km. Durante unos 5,6 km la carretera sube con un porcentaje promedio del 7 % hasta coronar el collado de Ozalba que nos da



vacas tudancas en Puentenansa

paso al Valle de Lamasón. A continuación descendemos durante 4,5 km hasta el valle en la localidad de Quintanilla.

A continuación la etapa se orienta hacia el oeste, hacia el Parque Nacional de los Picos de Europa, durante los próximos 22 km saltaremos al valle de Peñarubia y subiremos al mirador de Santa Catalina para contemplar el desfiladero de La Hermida para al final rematar la etapa en la localidad que le da nombre. La CA-282 sale de Quintanilla y sigue el margen derecho del río Lamasón valle abajo y en algo más de 1 km lo cruza y retorna



Sta. M. Lamasón-Sobrelapeña

por el margen opuesto hacia la localidad de Sobrelapeña, no obstante, existe la posibilidad de recortar este "ida y vuelta". A la salida de Quintanilla cogemos un cruce a la izquierda hacia Río y Cires, enseguida cruzamos el río y en unos 300 m tenemos la oportunidad de acercarnos a la Iglesia de Sta. Maria de Lamasón que se erige en la cima de una pequeña elevación. Después entramos en Sobrelapeña y conectamos con la CA-282 hacia La Hermida. Aquí se inicia la subida a la collada de Hoz (638 m) siguiendo el barranco del arroyo de Lafuente. En unos 2 km nos encontramos por la izquierda la iglesia románica de Sta. Juliana en la entrada de la localidad de Lafuente.

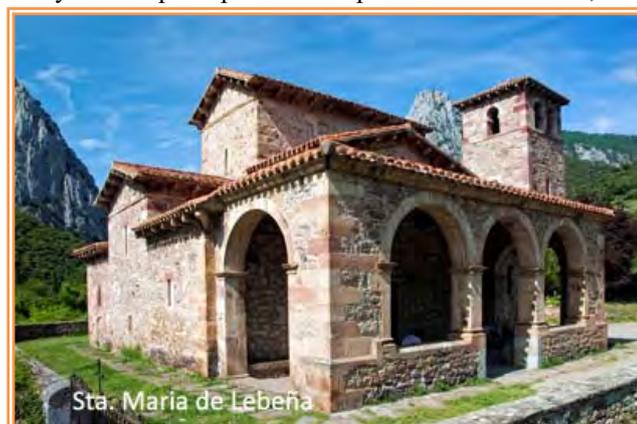


Sta. Juliana - Lafuente



Durante los siguientes 3,5 km la etapa sigue remontando el valle hasta coronar la collada de Hoz. Después desciende durante unos 2,5 km hacia el Valle de Peñarrubia con la imagen del monte de Sta. Catalina en el horizonte. Nos encontramos con una encrucijada de caminos a la altura de Piñeres, aquí dejamos la CA-282 y cogemos por la izquierda hacia el mirador de Sta. Catalina que se encuentra a 1,5 km de subida entre bosque. Desde el mirador podemos disfrutar de espectaculares panorámicas del Desfiladero de la Hermida. De vuelta a la CA-282 en el cruce de Piñeres seguimos hacia La Hermida (8 km). Con las majestuosas siluetas de Los Picos de Europa en el contorno la carretera va salvando barrancos y en unos 3,5 km llegamos a Linares. A continuación se inicia un zigzagueante descenso de 4,5 km hasta el pueblo de La Hermida.

**Etapa 2: La Hermida – Fuente Dé – Potes (65 km).** Durante toda la etapa seguiremos el curso del río Deva remontando su cuenca hasta el nacimiento en Fuente Dé y regreso a Potes. Los primeros 15 km hasta Potes transitamos por el Desfiladero de la Hermida, un conjunto de angostas gargantas del macizo de Ándara que confluyen en la principal formada por el cauce del Deva, que discurre entre grandes paredes casi verticales de roca caliza, algunas de más de 600 metros de altura. Es el desfiladero más largo de España y representa el único corredor de entrada desde la costa del Cantábrico a la comarca de Liébana, en Cantabria. La primera vía transitable adaptada que se creó a través del desfiladero data de 1863. La N-621 y el cauce del río comparten el angosto paso. Salimos por el margen izquierdo y en algo más de 2 km cruzamos el puente de Naves. Enseguida nos encontramos el barranco del río Navedo por la izquierda, después el del río Cicera. Volvemos al margen izquierdo y poco después el desfiladero se abre y entramos en un pequeño y precioso valle con las localidades de Allende y Lebeña, donde con un pequeño desvío podremos contemplar la iglesia mozárabe de Sta. Maria de Lebeña del s. X. A continuación el desfiladero se vuelve a estrechar para atravesar Peña Ventosa. En menos de 2 km el desfiladero se abre al valle de Cillorigo para entrar en la Comarca de Liébana y en otros 6,5 km llegamos a Potes. Atravesamos el pueblo y salimos por la CA-185 pero enseguida cogemos por la izquierda CA-885 hacia Sto. Toribio de Liébana.



En algo más de 2 km nos encontramos con el monasterio franciscano que alberga obras del Beato de Liébana así como el Lignum Crucis, el trozo más grande conocido de la cruz donde murió Jesucristo. Su Puerta del Perdón se abre al comienzo de cada Año Jubilar Lebaniego para recibir a los peregrinos. Junto a Jerusalén, Roma, Santiago de Compostela, Urda y Caravaca de la Cruz, es uno de los lugares santos del cristianismo. Fue declarado Monumento Nacional el 11 de agosto de 1953. Junto al monasterio se encuentran la Cueva Santa (de estilo prerrománico), las ruinas del Santuario de Santa Catalina, la Ermita de San Juan de la Casería (siglo XVI) y la Ermita de San Miguel (siglo XIII). El 2 de mayo celebra la fiesta de La Santuca, una celebración que ya existía en el siglo XV y en la cual una talla de la Virgen María es llevada en procesión desde Aniezo, a unos 15 kilómetros, hasta Santo Toribio, donde está durante unas horas y luego se lleva de vuelta. El edificio más importante es la iglesia, de estilo gótico, cuya construcción empezó en 1256, aunque se ha remodelado varias veces desde entonces. Fue construida sobre un edificio prerrománico y románico (quizá de estilo asturiano o mozárabe). El templo sigue las directrices del gótico monástico de influencia cisterciense, con la claridad de líneas y de espacios y la sobriedad decorativa que caracteriza a la arquitectura de San Bernardo. Por detrás del monasterio sale un camino que nos acerca a las ruinas de la ermita de Sta. Catalina.



Después de visitar el Monasterio continuamos por asfalto 0,5 km hasta la ermita de San Miguel donde disfrutaremos de estupendas vistas del valle. A continuación la etapa continúa por una pista (PR-8) que sale del parking de la ermita y que en algo más de 1 km nos lleva al caserío de Congarna y después conecta con la CA-185. Remontamos el Val de Baró durante unos 10 km en dirección suroeste siguiendo el curso del río Deva y después otros 5.5 km hasta Espinama. Desde aquí quedan algo más de 3 km para subir a Fuente Dé ya en el entorno del Parque Natural de Los Picos de Europa. Su circo glaciar, poblado de hayedos y en el cual nace el río Deva, es un punto de interés geomorfológico, uno de los lugares más turísticos de la Cantabria interior y lo más famoso sin duda es su teleférico, que salva un desnivel de 753 m con una longitud de cable de 1450 m sube al viajero a los 1823 m de

altitud. Impresiona comprobar la altura que salva en tan solo unos minutos hasta el Mirador del Cable. Si el vértigo te lo permite será toda una experiencia asomarse a su privilegiado balcón. Punto de partida de diversas excursiones por los Picos de Europa.



El horario del teleférico es de 10 a 18 horas, cada cabina puede llevar 20 pasajeros y hay una cafetería abajo y otra arriba. Después de Fuente Dé tenemos el mismo recorrido de regreso a **Potes**, la capital de la comarca de Liébana. La villa de Potes, con categoría de conjunto histórico, está situada en la confluencia de cuatro valles además de desembocar en ella el río Quiviesca en el río Deva. Como el resto de la comarca lebaniega, Potes disfruta de un microclima de tipo mediterráneo que permite el cultivo de la vid, del nogal, del chopo; y con el primero de ellos se elabora el conocido orujo de la zona. Es un territorio llano rodeado de montañas donde desarrollaron sus luchas medievales las poderosas casas de los Mendoza y los Manrique. En épocas



más recientes, 1836, nació aquí el gran violinista Jesús de Monasterio. Aparece mencionada documentalmente desde mediados del siglo IX y desde los años finales del medioevo estuvo vinculada a la Casa del Marqués de Santillana, primero, y a la del Infantado, después. Potes es conocida como la villa de los puentes (de ahí su nombre) y de las torres. De manera especial destacan la del Infantado (hoy sede de exposiciones) y la de Orejón de la Lama, ambas del siglo XV. El conjunto de barrios de la parte antigua conserva un gran sabor popular y mucho encanto; sus callejuelas y caserones (la mayoría con blasones) ayudan al visitante a imaginar tiempos pasados repletos de historia. Sin duda uno de los aspectos más relevantes de Potes y de toda la comarca es el gastronómico. La villa cuenta con un buen número de restaurantes de

todos los estilos y categorías en los que se puede degustar gran variedad de platos. El cocido lebaniego es una de sus estrellas culinarias, a base de los garbanzos típicos de la zona (pequeños y tiernos), cecina o carne, berza y relleno. No quedan en este municipio vestigios de la Antigüedad, aunque los historiadores suponen que debió estar poblado en la prehistoria, por haber restos en otros lugares de Liébana; que los concanos pudieron ser los habitantes en época prerromana; que los romanos debieron tender por esta localidad la calzada del «Burejo», que partía desde Pisoraca y cruzaba el Puerto de Piedrasluengas. Además Potes es uno de los municipios por los que pasa la Ruta Lebaniega, que enlaza el Camino de Santiago de la costa con el Camino Francés.

**Etapa 3: Potes – Tudanca (58 Km)** Salimos de Potes de la puerta del bar Cantón, frente al asador Llorente, por una calle empedrada que después cruza la N-621 y sigue de frente por un camino vecinal asfaltado (PR-5) que nos permite esquivar el tráfico y en unos 3 km nos lleva a Frama, donde cruzamos el río Bullón. A partir de aquí seguimos CA-184 en dirección a Palencia. La carretera remonta la cuenca del Bullón por el valle de Valdeprado. Como a 2 km de Frama nos encontramos Cabezón de Liébana y en unos 8 km más llegamos a Pesaguero. En menos de 2 km ignoramos por la derecha el desvío a



Avellanedo y en 4 km más alcanzamos Valdeprado, la cabecera del valle. A partir de aquí la CA-184 inicia el remonte de la sierra con porcentaje promedio del 6 %, en unos 7 km, poco después de Venta Pepín, entramos en territorio de Castilla León, por su Comarca de La Pernía, en el entorno del Parque Natural Fuentes Carrionas y Fuente Cobre – Montaña Palentina. Ignoramos por la izquierda el desvío que nos llevará a Tudanca y seguimos en ascenso unos 2,7 km para coronar el puerto de Piedrasluengas donde hay un mirador que nos ofrece espectaculares panorámicas del valle de Valdeprado y los Picos de Europa por el oeste, la Sierra de Peña Labra por el noreste y las sierras de la Montaña Palentina por el sur.

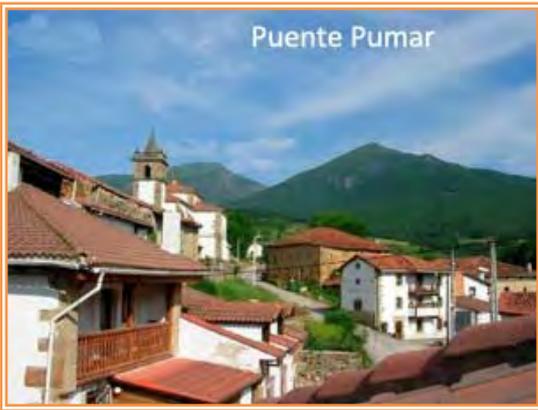


En apenas 0,5 km se encuentra el pueblo de Piedrasluengas, el más alto de la provincia Palentina. Tenemos que descender de vuelta al desvío que nos permite coger la CA-281 en dirección Puentenansa. Volvemos de nuevo al territorio cántabro y durante algo más de 3 km remontamos la sierra hacia el collado y mirador de la Cruz de Cabezuela, en este tramo pasaremos antes por otros dos miradores, el del jabalí y el del Zorro. Estamos en el entorno del valle de Polaciones, el más alto de Cantabria, es una zona agreste, que cuenta con amplios bosques vírgenes de hayas y robles y variedad de arbustos, como las retamas o los arándanos. En ellos pueden encontrarse desde lobos hasta venados.



Poco después de coronar el collado se abre la floresta y tenemos una zona de verdes prados. Dejamos por la izquierda el desvío a Cotillos y a continuación el de Salceda por la derecha. Poco más adelante nos encontramos por la izquierda un desvío que en apenas 300 m nos acerca a la ermita de la Virgen de la Sierra donde además podremos disfrutar de un estupendo mirador al valle, además de la ermita hay un monumento a los caídos por la República y la Libertad del Valle de Polaciones. Seguimos valle abajo y en algo más de 1 km dejamos por la derecha el pueblo de Sta. Eulalia, después por la izquierda el desvío a Belmonte y a continuación llegamos a Pejanda. Poco más adelante nos encontramos por la derecha un desvío que nos da la oportunidad

de cruzar el río Nansa y acercarnos a Puente Pumar, la localidad más poblada del municipio, las edificaciones más importantes del valle se encuentran en la parte más alta de Puente Pumar, son las famosas Casonas de Los Coroneles, y la Casona Rectoral, erigidas en el siglo XVIII. La Casa de los Coroneles es de estilo barroco montañés. Tiene blasón. La llamada Casa de Puente se asemeja a la arquitectura campurriana y cabuérniga de la época. Sus muros tienen pilastras toscanas con balcones y ventanas de hierro. Exhibe las armas de Puente, Alonso, Vélez y Gómez. Tiene una portalada con frontón mixtilíneo.



La antigua Casa Rectoral, también conocida como Casa del Arzobispo o de la Coronela, fue vendida en 1971 a la Diputación Provincial de Santander. Cedido al Grupo de Acción Local Saja-Nansa, este lo ha restaurado en 2001 y actualmente acoge un establecimiento hostelero, un centro de actividades socioculturales y el Centro Receptor del Ecomuseo Saja-Nansa, institución puesta en marcha en 1993 dentro de un Programa Europeo de Desarrollo Rural (PRODER). Entre otras actividades, este Ecomuseo ha publicado una guía "Los Caminos del Ecomuseo", que entre los itinerarios llamados "Valle del Nansa", se encuentra la ruta Puente Pumar-La Cruz de Cabezuela, y entre los de "Los Puertos de Sejos", Puente Pumar-Pozo del Amo. La iglesia de la Natividad de Nuestra Señora de Puente Pumar es del siglo XVIII, y tiene a sus pies una torre. Después de Puente Pumar la CA-281 bordea durante 2 km por su margen

izquierdo el embalse de La Cohilla, estamos ya en el entorno del Valle de Tudanca o valle del río Nansa. A partir de la presa del embalse entramos en un tramo espectacular, a la derecha queda el gran paredón de la presa y la carretera desciende serpenteando por un impresionante cañón, entre las Sierras del Cordel y Cabeceras del Saja y Nansa. Unos 2 km después el valle se abre un

poco y llegamos a La Lastra, aquí podemos atravesar el pueblo para recortar el acceso al pueblo de Tudanca después de cruzar el río Nansa. Todo el casco del pueblo de **Tudanca** está declarado bien de interés cultural, con la categoría de conjunto histórico. Su edificio más significativo es La Casona, fundada por D. Pascual Fernández de Linares, en 1752, un indiano que tras hacer su fortuna en Perú retorna a su pueblo y trata, mediante su edificación, mostrar



su riqueza. Tiene gran interés histórico, ya que perteneció a D. José María de Cossío, importante literato, quién la donó al gobierno regional. En la Casona pasaron largas temporadas importantes literatos, que escribieron algunas obras importantes, como Concepción Arenal, Giner de los Ríos, Miguel de Unamuno, Gerardo Diego, Miguel Hernández, etc. La biblioteca de la Casona está formada por casi 25.000 volúmenes, con publicaciones de los siglos XVI al XX. El más antiguo data de 1517. Se



conservan las ediciones de los escritos del propio Cossío y una de las primeras ediciones de la colección Austral de Espasa Calpe, que incluye aquellos ejemplares no publicados en España y que eran enviados desde Buenos Aires por valija diplomática. El verdadero tesoro bibliográfico de la Casona son los manuscritos que custodia, sobre todo de escritores vinculados a la Generación del 27, con textos de Rafael Alberti, Federico García Lorca, Gerardo Diego, Jorge Guillén..., «Sobre los Ángeles», «Llanto por la muerte de Ignacio Sánchez Mejías», «El hombre acecha», el Cancionero iniciado por el propio Cossío en 1940 y compuesto por los pliegos autógrafos de 300 autores. Otros textos originales que se

custodian pertenecen a Pereda, Unamuno, Manuel Azaña, Dámaso Alonso, José Hierro, Cela del que se preserva la transcripción autógrafa de «La familia de Pascual Duarte». A todo ello hay que añadir el archivo histórico familiar y el amplio epistolario que Cossío mantuvo con los poetas del 27, con Miguel Hernández, con escritores, toreros...

Es una edificación compleja que incluía Torre sobre pasadizo, Capilla y Casa para vivienda con establo en la planta baja, integrados en una complicada estructura.

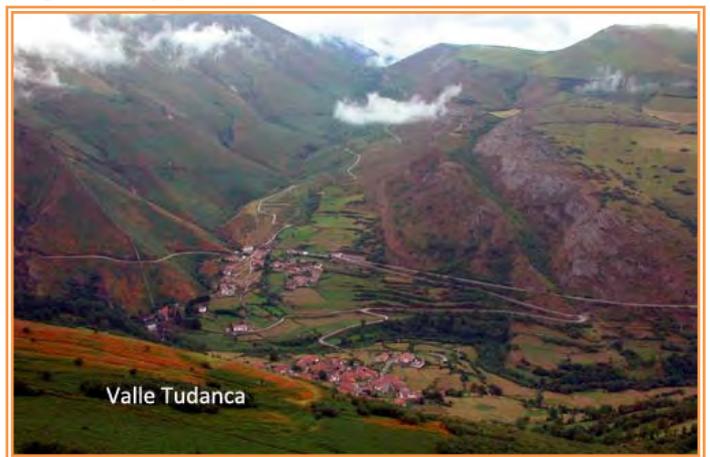
**Etapa 4: Tudanca – Uceda (80 km)** El recorrido de esta gran etapa transcurre por el entorno del Parque Natural Saja-Besaya Espacio natural situado en la zona central de Cantabria, englobando las cabeceras del río Saja y sus afluentes, así como algunos



valles laterales de la cuenca del Besaya. El Parque Natural incluye algunos de los mejores bosques de Cantabria, refugio de una valiosa fauna entre las que destacan ciervos, corzos, jabalíes, lobos, rebecos, diversas rapaces, algún oso pardo de forma ocasional, etc, sobresaliendo el Parque Natural por albergar los cantaderos de urogallo más orientales de la Cordillera Cantábrica. Comprende áreas de arbolado de gran interés, que alternan con brañas y laderas cubiertas de

matorral. Destacan especialmente los robledales en las zonas bajas y septentrionales y los hayedos en las zonas altas (Saja y Bárcena Mayor) así como los acebales y los abedules y serbales del piso montano. También se encuentra el conjunto histórico-artístico de Bárcena Mayor, una de las mejores representaciones de arquitectura popular montañesa.

Salimos de Tudanca por el este por una pista que remonta la ladera y nos va ensanchando la vista del valle y las localidades de La Lastra y Tudanca. Durante unos 5 km subimos con porcentaje promedio del 10% hasta alcanzar el cordel de la sierra y el Alto de la Jazona. Una vez arriba tenemos unos 4 km zona de prados o brañas que nos lleva por los collados de Virón y de Branalengua hasta encontrarnos por la derecha el refugio de Bucierca. A partir de aquí la pista se interna en un precioso hayedo y desciende durante algo menos de 7 km buscando el curso del río Saja y la CA-280. Cogemos la carretera por la derecha y enseguida nos encontramos una pista por la izquierda que nos da la posibilidad de remontar el valle por la vertiente opuesta y que antes de coronar el puerto se junta con la CA-280.



Aquí describimos el ascenso por la CA-280 hasta el Puerto de Palombera. En algo más de 1 km cruzamos el barranco de La Costanilla, dejamos por la izquierda una casa de peones camineros abandonada y en menos de 1 km cruzamos el río Saja por el



Pozo del Amo, donde podremos contemplar los saltos y la poza del Saja. Poco después nos encontramos el aparcamiento desde donde parte la ruta senderista de Haya Cruzada. La carretera sube entre un bosque de hayas salvando barrancos y rieras que descienden hacia el valle, el siguiente es el del canal de la Cruz, después el de canal Cavá, a continuación canal Seco, el canal de Los Corniosos. Tras 6,5 km de subida “sumergidos” entre hayas con los rayos solares abriéndose paso entre sus copas, alcanzamos la braña de Ocejo a la altura del p.k. 20 de la CA-280. Cruzamos el canal de Ocejo y de nuevo más bosque de hayas; pasamos el canal de Bustandran y después de un tramo recto desaparece el bosque y se nos abre la preciosa panorámica del Parque Natural y de la subida al Puerto de Palombera. Salvamos el barranco del arroyo del Pozo de Agua por el Vau la Harina, a continuación el bosque desaparece y

podemos ver la silueta de la carretera salvando barrancos monte arriba delante de nosotros. Salvamos el barranco de Los Tejíos al tiempo que superamos la cota de los 1000 m, el bosque desaparece y poco después del p.k. 23 llegamos al Balcón de la Cardosa con un monumento al corzo y un espectacular mirador. Como 1 km después alcanzamos la Braña de Ozcaba donde nos viene por la izquierda la pista que remonta el valle por la ladera opuesta. Desde aquí nos quedan como unos 3,5 km para coronar el Puerto de Palombera (1260 m), en este tramo de laderas descubiertas pasaremos el Pontón de Julastra, la Venta de Tajahierro (el bar está cerrado), el abrevadero del Pecho y arroyo Pesebre. En total son 14 km de subida con 5-6 % de desnivel.



Cambiamos de vertiente y mantenemos la cota entre praderas, pasamos la fuente del Bebedero y poco después, justo cuando la carretera inicia la bajada, abandonamos la CA-280 y cogemos por la izquierda una pista de tierra transitible (PR-39) que con un desnivel promedio del 4% en unos 3 km nos lleva hasta el Alto de la Cruz de Fuentes donde nos encontramos una encrucijada de



caminos. La primera pista por la izquierda sube a las cabañas, nosotros tenemos que coger la segunda que sigue de frente por debajo de las cabañas e inicia el descenso por el barranco de las Fuentes hacia Barcena Mayor. Durante el primer km la pista desciende suavemente por la braña del Cueto de Fuentes, durante los siguientes 2,5 km se interna entre bosque y desciende hasta el curso del barranco de Las Fuentes. Continuamos otros 2,5 km siguiendo el curso del barranco entre bosques y llegamos a la altura del Pozo del Arbencia en la unión del río Hormigas con Las Fuentes, donde podremos visitar el pozo y los saltos de agua. A partir de aquí



tenemos algo más de 9 km siguiendo el curso del río Ladar o Argoza por un entorno precioso entre bosques valle abajo hasta llegar **Bárcena Mayor** en el entorno del Valle de Cabuerniga. El pueblo es un conjunto homogéneo y bien conservado de arquitectura montañesa, lo que le valió su declaración como conjunto histórico-artístico en 1979. En la Edad Media se cita al valle de Cabuerniga, entonces denominado como Kaornega, como entidad territorial. En el siglo IX esta zona fue afectada por un proceso de repoblación, creándose pequeños núcleos en torno a monasterios que eran señores sobre sus tierras y sobre sus



habitantes. La iglesia de Santa Águeda de Bárcena Mayor dependía del monasterio de Santa María de Yermo. En 1168 Alfonso VIII cede la propiedad de la iglesia al monasterio de Cardeña. Poco a poco, las posesiones de estos monasterios van pasando a ser propiedad de los grandes señores feudales. El Concejo de Los Tojos, constituido por aldeas del valle como Correpoco, Colsa y Bárcena Mayor, que eran tierra de behetría (en las que los habitantes elegían libremente a su señor), caería en manos de la Casa de la Vega. Durante siglos Bárcena Mayor dependió de los duques del Infantado y, a principios del siglo XIX, formó su propio Ayuntamiento, integrándose después en Los Tojos. Se dice que es el pueblo más antiguo de Cantabria. En la década de los noventa se

acondicionó el pueblo para el turismo, con lo que perdió parte de su personalidad. En esa época se arregló la carretera comarcal que llega hasta el pueblo, se hizo un aparcamiento en el exterior y se convirtió el casco en peatonal. Salimos del pueblo por la CA-817 que sigue el valle del río Argoza aguas abajo y en unos 4 km nos encontramos por la derecha una pista, **aquí tenemos que plantearnos en función de la hora y cansancio, dos alternativas: La más fácil algo más de 20 km de asfalto**, siguiendo valle abajo por la CA-817 pasando por Correpoco hasta encontramos con el río Saja y la CA-280. Seguimos aguas abajo hasta la parte baja del valle de Cabuerniga pasando por Fresneda, Renedo, Selores, Teran, Valle, Barcenillas, Ruento y Ucieda. **La segunda alternativa, más exigente, remontando la sierra de Bárcena Mayor.** En el cruce cogemos por la derecha la pista que de entrada salva un paso canadiense y nos anticipa que nos encontraremos ganado suelto. Durante unos 6 km remontamos el estrecho valle del arroyo Huzmeana entre bosques de robles y hayedos, en el trayecto posiblemente nos encontraremos algunos saltos de agua. A continuación tenemos 3 km de subida remontando la ladera de la sierra con un desnivel promedio del 9 % al tiempo que salimos del bosque y alcanzamos los prados y brañas del cordel de la sierra, antes de coronar nos encontramos la ermita de la Virgen del Moral y después alcanzamos la pista principal.



A continuación tenemos algo más de 2,6 km por el cordel de la sierra rodeados de ganado pastando hasta llegar a una bifurcación de pista, nosotros seguimos por la izquierda bordeando la loma del pico Tordias (968 m) y en 2,5 km alcanzamos el Alto del Leonzón. A partir de aquí la pista desciende por la ladera norte de la sierra al tiempo que abandonamos la pradera y entramos en bosque. **Atención** en menos de 3,5 km nos encontramos por la derecha el desvío "Ruta de los Puentes" también conocida como "Monte Río de los Vados", estos "vados" o pasos rodean el valle del Bayones donde son muy frecuentes por la gran cantidad de arroyos que hay que pasar por medio de pequeños puentes de madera, de ahí su nombre. Transita por la cabecera del río Bayones y coincide con la práctica totalidad del sendero de pequeño

recorrido PR-S 111. El recorrido ofrece importantes atractivos al atravesar bosques de robles y en menor medida de hayas, asentándose aquí alguno de los ecosistemas forestales más importantes del Parque Natural Saja-Besaya con árboles de gran porte, algunos catalogados como árboles singulares de Cantabria (Roble Tumbao, Haya nº 20, etc.). La fauna existente no es menos importante con abundancia de rapaces, mamíferos, anfibios, etc.

En este punto, en función de la hora y el cansancio hay que plantearse si se hace la Ruta de los Puentes alargando la etapa casi 14 km pero en sentido descendente, o dejarlo para la siguiente etapa pero en ascenso, hay que resaltar que más de la mitad de esta ruta se hace por sendero con algunos tramos no ciclables. **Si decidimos hacer la Ruta de los Puentes en esta etapa hay que tener cuidado de no saltarse el desvío pues vamos en bajada.** Aquí empieza un bonito y divertido sendero en el que nos podremos encontrar con algunos tramos embarrados si ha llovido recientemente. La senda se transforma en una cambera que, sin pérdida, recorre toda la cabecera del Arroyo de la Toba, entrando y saliendo del bosque en varias ocasiones. Algún descampado nos permite ver los coloridos bosques de hayas que nos rodean. En este tramo nos encontramos varias pasarelas de madera, bastante resistentes aunque posiblemente resbaladizas, que cruzan sobre varios arroyos que van a parar al regato de la Toba. En el camino nos encontramos un indicador que nos anima a desviarnos unos metros del camino principal para poder ver uno de los árboles singulares más impresionantes, conocido con el nombre de "Roble tumbado" de Bujilices. Se trata de un roble cagiga, cuyo tronco se encuentra tumbado y tiene unos 10 metros de longitud sobre



el suelo y que se encuentra en muy buen estado de conservación. De este grueso tronco tumbado surgen ramas que son verdaderos árboles de 18 a 20 m de altura, formando un conjunto excepcional. De regreso a la senda principal nos dirigimos hacia el Jou de la Collá, pasando previamente por apasionantes rincones con pasarelas sobre pequeños arroyos, llegamos a la cabecera del río Bayones y solo llevamos 4 km de sendero. Quedan unos 5 km de sendero salvando barrancos, arroyos y pequeñas brañas, en el camino nos encontramos otro árbol singular (nº 20) que se encuentra junto a las brañas de la Llana de Olar; se trata de un ejemplar de haya de 35 m de altura de amplísima copa, destaca su gran tronco de un perímetro de 4 m, bien ramificado a partir de los 8 m y perfectamente conformado. Al final el sendero conecta con una pista principal que por la derecha nos lleva hacia Hayacorba por el PR-S 112. Desde aquí nos quedan unos 8,5 km por pista atravesando el Robledal de Ucieda, primero tenemos 3 km en ascenso con porcentaje promedio del 7,5 % y después seguimos bordeando la parte alta del valle durante 2 km para luego iniciar serpenteante de 3 km hasta el curso del río Bayones y la Casa del Monte. A partir de aquí quedan unos 5 km por pista asfaltada hasta el final de etapa en el valle del río Saja, en el entorno del Valle de Cubiérniga.



el suelo y que se encuentra en muy buen estado de conservación. De este grueso tronco tumbado surgen ramas que son verdaderos árboles de 18 a 20 m de altura, formando un conjunto excepcional. De regreso a la senda principal nos dirigimos hacia el Jou de la Collá, pasando previamente por apasionantes rincones con pasarelas sobre pequeños arroyos, llegamos a la cabecera del río Bayones y solo llevamos 4 km de sendero. Quedan unos 5 km de sendero salvando barrancos, arroyos y pequeñas brañas, en el camino nos encontramos otro árbol singular (nº 20) que se encuentra junto a las brañas de la Llana de Olar; se trata de un ejemplar de haya de 35 m de altura de amplísima copa, destaca su gran tronco de un perímetro de 4 m, bien ramificado a partir de los 8 m y perfectamente conformado. Al final el sendero conecta con una pista principal que por la derecha nos lleva hacia Hayacorba por el PR-S 112. Desde aquí nos quedan unos 8,5 km por pista atravesando el Robledal de Ucieda, primero tenemos 3 km en ascenso con porcentaje promedio del 7,5 % y después seguimos bordeando la parte alta del valle durante 2 km para luego iniciar serpenteante de 3 km hasta el curso del río Bayones y la Casa del Monte. A partir de aquí quedan unos 5 km por pista asfaltada hasta el final de etapa en el valle del río Saja, en el entorno del Valle de Cubiérniga.

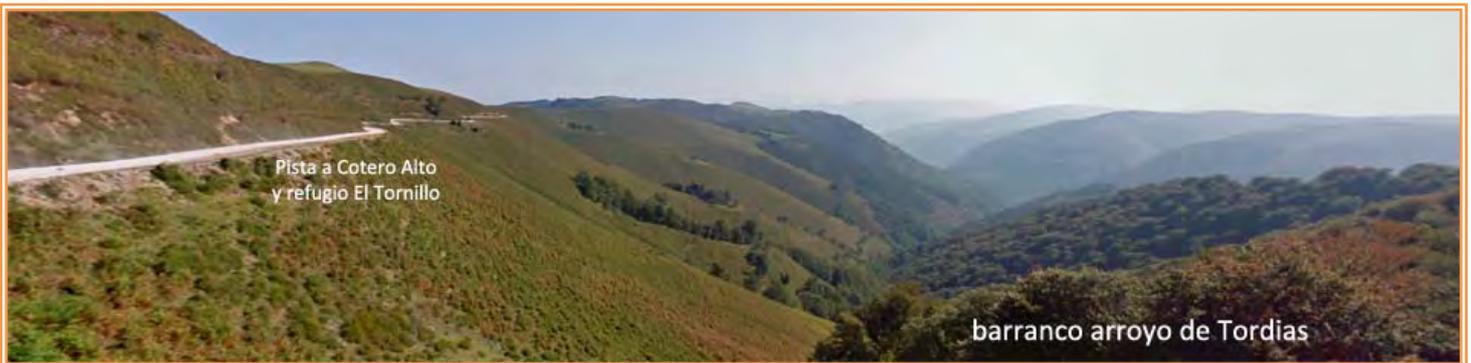
**Etapa 5: Ucieda – Selaya 70 km (más 14 km Ruta Puentes)** El inicio de esta etapa depende del final de del día anterior, en el caso de que no se hiciese el Bosque de Ucieda y la Ruta de los Puentes en la llegada anterior, habrá que hacerla en esta etapa en subida añadiendo unos 14 km a los 70 km de la ruta. Como la Ruta de los Puentes y Bosque de Ucieda ya se describe en la etapa



Puente de Rozas - Río Bayones

anterior, aunque en sentido descendente, en esta etapa se excluye su descripción. Si arrancamos la etapa en el Barrio Alto de Ucieda tenemos 5 km remontando el valle del río Bayones hasta encontrarnos con el área recreativa y la casa del monte. Seguimos durante unos 700 m hasta que encontramos, en la zona conocida como enterríos, un puente a mano derecha sobre el río Bayones y que es conocido con el nombre del Puente de Rozas. Tras cruzar el puente arranca la pista que sube al Alto de Leonzón, teniendo el regato de la Toba por la izquierda y el arroyo de Canalejas a la derecha. Después de un par de curvas muy cerradas, nos encontramos por la izquierda la entrada a una braña que se encuentra un poco metida entre el bosque y donde se encuentra la cabaña de Andrinoso. Seguimos subiendo por la pista principal, ignoramos un

desvío por la derecha y poco después, cuando llevamos 3 km escasos de subida, nos encontramos por la izquierda el desvío a la Ruta de los Puentes. Seguimos subiendo algo menos de 3,5 km alternando bosque y brañas hasta alcanzar el Alto de Leonzón. Siguen algo menos de 2,5 km por el cordel de la sierra entre prados al tiempo que bordeamos el pico de Tordías hasta encontrarnos por la derecha la pista que viene de la Ermita del Moral. Nosotros seguimos por la izquierda hacia el este. Como en 1 km cambiamos de vertiente y seguimos por el cordal de la sierra y 1,5 km después nos encontramos el refugio El Tornillo. Durante 1,7 km bordeamos el cerro Cotero Alto (903 m) y a partir de aquí se inicia el descenso de la sierra.



Pista a Cotero Alto  
y refugio El Tornillo

barranco arroyo de Tordías

En principio tenemos 3 km en ligero descenso por la alta pradera hasta el paraje de La Acebosa por la CA-804, ignoramos la pista de la izquierda que se interna en el bosque, y a continuación se inicia una bajada con varias paellas hacia el valle de Los Llares y en escasos 5 km llegamos al pueblo. Como 2 km aguas abajo hacia el Valle de Iguña y en la entrada de San Cristobal,



Iglesia de San Jorge y Palacio de los Hornillos

después del mesón, cruzamos el río por un estrecho puente y seguimos por su margen derecho en dirección al Palacio de Hornillos y la Iglesia de San Jorge en Las Fraguas. En menos de 2 km y después de pasar bajo la A-67 alcanzamos el acceso a la iglesia y los jardines traseros del palacio. El palacio está dentro de una extensa finca, la mayor en extensión de Cantabria con 60 hectáreas, de las cuales más de 30 están dedicadas a jardines y bosques centenarios de inigualable belleza, aquí se rodó la película de Alejandro Amenábar Los Otros, también se empleó en el rodaje de El viaje de Carol y varios anuncios televisivos. Dentro de la misma finca hay una torre de vigía almenada de tres alturas; la iglesia de San Jorge, a la manera de un

templo romano y que recuerda a la iglesia de la Madeleine de París, un pequeño edificio medievalista, y el edificio de finales de siglo XVIII conocido como «La Casona de las Fraguas», actualmente utilizado para la celebración de bodas, banquetes y eventos. El palacio no es visitable aunque merece la pena acercarse aunque sea solo para verlo por fuera. Después tenemos que dirigirnos a Arenas de Iguña pasando bajo las vía ferroviaria, atravesamos el pueblo y cruzamos el río Besaya para seguir por la CA-271 hacia el Valle de Anievas. En menos de 1 km nos encontramos con la iglesia románica de San Juan de Raicedo. Iniciamos el remonte del valle siguiendo el curso del río Ermita Casares aguas arriba y en 2,3 km llegamos a Barrio Palacio y poco después llegamos a la altura de Cotillo, el pueblo queda a nuestra derecha y merece la pena entrar para contemplar su iglesia de San Andrés. Después seguimos por la CA-271 hasta Villasuso y a continuación terminamos de remontar el valle por la pradera de Las Pozas y el collado de El Portillón que no sirve de pórtico al Valle del Toranzo, del río Pas.

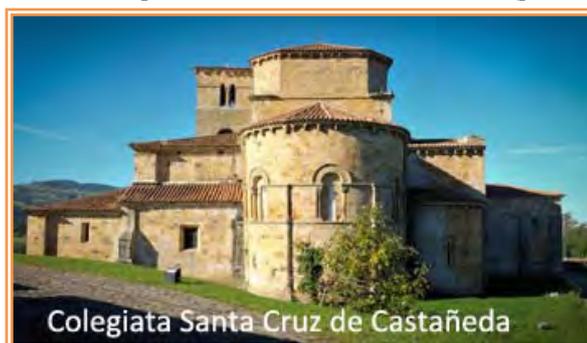
Entramos en la comarca de **Los Valles Pasiegos**, donde las cuencas siempre verdes de los ríos Pas, Pisueña (Carriedo) y Miera responden a la perfección al estereotipo más difundido de Cantabria: valles intrincados, pastizales que se pierden tras las lomas de las montañas y gentes de carácter reservado. Estos tres valles, contiguos y hasta hace poco comunicados entre sí por carretera, han estado ancestralmente comunicados precisamente a través de las montañas que los dividen, por la trashumancia de sus pobladores, los pasiegos. Los núcleos de población más importantes de la zona son Villacarriedo y Selaya. El patrimonio histórico artístico de esta zona se encuentra muy diseminado. Destacan los conjuntos arquitectónicos de Vega de Pas y Esles, que recogen las características de la vivienda popular de estos valles y el **Palacio de Soñanes, en Villacarriedo**, también es recomendable acercarse a las **Cuevas de Puente Viesgo, en el Monte del Castillo**. Este monte contiene en su interior cuatro cuevas con arte prehistórico declaradas Patrimonio Mundial por la UNESCO en 2008. De las cuatro cuevas destaca El Castillo, cuyo vestíbulo fue excavado a principios del s. XX, escribiendo la “primera página” de la Prehistoria en España y el “primer capítulo” en Europa. En temporada baja lunes y martes están cerradas y nosotros esta etapa la haremos en martes.



Tras coronar el collado El Portillón dejamos a la derecha una cruz y seguimos algo más de 1 km por prados y a continuación se inicia el descenso hacia Castillo Pedroso, atravesamos el pueblo e iniciamos el descenso al valle por el barranco del arroyo Saramillo. En algo más de 4 km llegamos a San Vicente de Toranzo donde conectamos con la N-623 que la cogemos por la izquierda en dirección Santander pero que al poco la dejamos cogiendo por la derecha hacia una maderera. Bordeamos las instalaciones de la fábrica y después conectamos con la Vía Verde del Pas justo en el acceso a un viejo puente metálico que nos permite cruzar el río Pas. Durante unos 6 km seguiremos valle abajo por el trazado de la Vía Verde hasta llegar a Iruz donde nos podríamos desviar hacia Puente Viesgo para visitar las Cuevas del Castillo que se encuentran a 6 km pero el día que

hacemos esta etapa (martes 6 de junio) están cerradas. No obstante, también tenemos la oportunidad de acercarnos a visitar (por

fuera porque solo abre miércoles, jueves y domingos) la **Colegiata de Santa Cruz de Castañeda**, que se encuentra como a unos 7-8 km de Iruz siguiendo también el trazado de la Vía Verde del Pas hacia Puente Viesgo y Castañeda. **Santa Cruz de Castañeda** surgió hacia el siglo X como un monasterio benedictino cluniacense. Posteriormente, en el siglo XII, tal como le sucedió al de Santa Juliana de Santillana del Mar, se convirtió en colegiata a cargo de un grupo de canónigos de la orden de San Agustín. Por estas fechas constituía un realengo cuyo señorío cedió Alfonso XI, ya en el siglo XIV, a su hijo don Tello para pasar de éste, por herencia, a la familia Manrique. Del primitivo monasterio sólo se conserva la iglesia que se construyó en el siglo XII en estilo románico y cuyo aspecto ha sido alterado por añadidos y reformas.



De cualquier forma tenemos que regresar a Iruz y coger la CA-270 hacia el este en dirección al valle del río Pisueña o de Carriedo. En 5 km llegamos a San Martín, atravesamos el pueblo y 3 km después llegamos al **Convento de la Canal de Villafufre** sobre una loma dominando todo el valle de Carriedo. Se trata de un edificio barroco, construido y fundado por Don



Don Domingo Herrera de la Concha y Miera que nació en Vega de Villafufre (finales del siglo XVI) y muy joven se trasladó a Madrid a servir al conde duque de Olivares. Poco a poco, Don Domingo reunió gran fortuna y fue ascendiendo y asumiendo nuevos cargos (llegó a ser Señor de Villasana y Ujier de Cámara de Felipe IV). Desde el punto de vista arquitectónico, el conjunto está formado por el claustro, la iglesia, las cuadras, las dependencias privadas y la huerta. El claustro es de planta cuadrada, está sustentado por arcos de medio punto y en el interior tiene un hermoso jardín, desde el cual se accede a los cobertizos para el ganado y al resto de departamentos del Convento. Es preciso destacar las dependencias para el ganado, pues esta comunidad religiosa basaba su sustento en la ganadería y agricultura. La Iglesia ha sido y es el lugar de oración para los vecinos de La Canal, es una edificación

sencilla y bonita, con la imagen de la Virgen Inmaculada en el altar y las estatuas anteriormente citadas de los fundadores del Convento. La portalada que da acceso al Convento tiene un gran escudo timbrado por yelmo, con dos estrellas de ocho puntas a los lados y con las armas de Herrera, Miera y Concha.

Después del Monasterio La Canal seguimos otros 5 km entre verdes pastizales hasta alcanzar el fondo del valle. Cruzamos el río Piseña y entramos en Villacarriedo donde podremos visitar el **Palacio de Soñanes**, mandado construir por D. Juan Antonio Díaz de Arce y Pérez del Camino, diplomático de Felipe V que llegó a ser Intendente General de Aragón, entre 1718 y 1722. Ha



sido atribuido al arquitecto italiano Cossimo Fontanelli, si bien recientemente ha sido vinculado a la escuela barroca salmantina, con influencias platerescas y churriguerescas, siendo asignado, en último término, al arquitecto montañés D. Francisco La Riva Ladrón de Guevara. El palacio tiene planta cuadrangular, envolviendo a la antigua Torre de los Díaz de Arce. Tiene tres pisos y escalera monumental. Las fachadas poseen gran riqueza ornamental, con columnas exentas corintias en los dos pisos inferiores y pilastras en el superior. Las columnas, salomónicas y abalustradas, tienen fustes estriados. Los vanos son rectangulares, remarcados casi todos ellos por columnillas decoradas, y se rematan por frontones partidos. En el centro del piso intermedio se disponen balcones de hierro forjado. La decoración se completa con otros elementos, como frisos

adornados con hojarascas o acanaladuras, etc. En el tejado aparecen pináculos, modillones, acróteras y gárgolas. Hay, además, algunos escudos heráldicos, destacando el situado en el centro del piso alto de la fachada, con las armas de Díaz de Arce y Pérez del Camino. Recientemente ha sido rehabilitado como hotel y restaurante.

Desde Villacarriedo tenemos apenas 1 km hasta **Selaya**: de origen medieval, formó con sus barrios de Campillo, Piseña y Bustantegua uno de los cuatro municipios en que se escindió el viejo Valle de Carriedo en torno al año 1000. Su territorio

configuró los señoríos de Lara y Castañeda, aunque fue la Casa de la Vega la que ejerció mayor influencia. El conjunto urbano de Selaya es en lo que al arte se refiere su principal patrimonio. Se trata de una agrupación de casonas y casas populares, iglesias y ermitas, construidas todas ellas entre los siglos XV y XIX. En Selaya se encuentra además un "rollo heráldico" del siglo XVIII, con armas de Miera, Sámano y otros nobles. Fue incoado como Bien de Interés Cultural en 1980. Este municipio goza de gran tradición en la fabricación artesana de los dulces más típicos de Cantabria: los sobaos y las quesadas pasiegas. El **Santuario de Nuestra Señora de Valvanuz** es otro de los monumentos más significados de Selaya. Data del siglo XVII y cuenta con una ermita sencilla que guarda en su interior la imagen gótica de la Virgen de Valvanuz, patrona del Valle de Carriedo, a la que los pasiegos profesan gran devoción, como se pone de manifiesto año a año en la fiesta popular del 15 de agosto, se encuentra a las afueras de Selaya,



a unos 2 km por la CA-623. El templo actual pudo surgir de uno más antiguo, probablemente del siglo XII, de menores dimensiones que el actual, que se comenzó en el siglo XVI y se fue remodelando en los siglos XVII y XVIII. Es una ermita de planta simple, compuesta por una sola nave de 33 metros de larga por 9 metros de ancha, en la que la sacristía forma parte de la misma. Su cubierta es a tres aguas y posee un pórtico lateral de similar longitud que la propia iglesia. Al lado del Santuario está la Casa de la Beata, centro de exposiciones y conferencias del Santuario de Nuestra Señora de Valvanuz, contiene el museo del Ama de Cría, de carácter etnográfico, cultural y didáctico, recoge una valiosa colección de 300 fotos de amas de cría pasiegas, que datan desde 1880 hasta 1936. Además, se exponen sus trajes más característicos, cuenta con una biblioteca con todos sus fondos bibliográficos, y diversos folletos y trípticos



**Etapas 6: Selaya – Ramales (75 Km + 14 km Cueva Valle)** Otra gran etapa, en la primera parte seguimos por los Valles Pasiegos, saltaremos del valle del Piseña al valle del Miera a través de la montaña que los separa imitando la trashumancia de sus pobladores, los pasiegos. A continuación buscamos los Collados del Asón y en la parte final seguimos la cuenca del río Gándara en busca de las cuevas cántabras de Covalanas, Cullalvera y Cueva del Valle. Salimos de Selaya por la CA-264 en dirección a Campillo (7 km) y San Roque de Riomiera (18 Km). A poco de salir del pueblo en el arranque de la subida un cartel nos anuncia que tenemos 10 km hasta El Alto del Caracol con desniveles del 5 al 7 %. Después de 2 km remontando el valle del río Seco nos encontramos por la izquierda el desvío a Bustantegua y Valvanuz al tiempo que entramos en un descansillo.

Cambiamos de vertiente y a continuación tenemos 1,8 km de falso llano para salvar el barranco de Hornillos entre zona arbolada



sierras del Valle de Miera desde Alto del Caracol

para enseguida volver a verdes prados de pastos. De nuevo cambiamos de vertiente y remontamos la ladera del valle del río Campillo, tenemos 3 km con un desnivel entre 6-7 % hasta la cabecera del valle. De nuevo cambiamos de vertiente y nos quedan otros 3,4 km manteniendo el desnivel del 6 % hasta coronar el Alto del Caracol (815 m). A partir de aquí tenemos un falso llano de 1 km y después se inicia el descenso al fondo del valle alcanzando la localidad de **San Roque de Riomiera**. Es una de las tres villas pasiegas. Zona eminentemente ganadera, con gran riqueza de pastos, al pie del Portillo de Lunada. Ofrece bellísimos parajes que en invierno, por su altitud, registran nevadas copiosas. La

dispersión de la población es muy típica en esta comarca. Aunque el paisaje y los poblamientos rurales son sin duda su principal

atributo, San Roque de Riomiera cuenta también con algunas manifestaciones artísticas como la iglesia parroquial de **La Pedrosa**, edificada en el siglo XVII aunque con abundantes reformas posteriores. La imaginería fue destruida durante la Guerra Civil. El retablo mayor es de mediados del XVIII y fue traído de Burgos. Si disponemos de tiempo es recomendable realizar una incursión remontando el valle del río Miera por la CA-64, el más angosto de los valles cántabros. El carácter torrencial de su cabecera ejerce una importante erosión en una zona de origen glaciario con fuertes pendientes. El volumen de agua sufre importantes crecidas (picos) y caídas (valles), fruto de la deforestación ejercida en la cabecera del valle para conseguir carbón vegetal, fundamentalmente para abastecer los altos hornos de la Real Fábrica de Artillería de La Cavada

dedicados a la fabricación de artillería, y posteriormente por la pradificación ocasionada en los siglos XIX y XX.



San Roque de Riomiera



cuenca alta del Miera desde el Portillo de Lunada

De vuelta a San Roque de Riomiera, a la salida del pueblo tenemos un par de curvas y poco después tenemos que coger por la derecha la pista que nos lleva al camping y al cruce del río Miera. Nada más cruzar el río arranca una pista de cemento/asfalto con fuertes pendientes que nos lleva por delante de una vieja ermita y en menos de 1 km llegamos a un cruce que cogemos por la izquierda en dirección a Calseca. Sin dejar de subir la pendiente se suaviza un poco remontando el barranco de Paso Malo, por un recorrido de montaña espectacular con pequeñas praderas entre grandes macizos calizos, tenemos algo de 4 km al 10% hasta



Barranco de Paso Malo

alcanzar el Alto de Somo (918 m). Como 600 m antes de coronar hay un pequeño mirador que nos permite estupendas panorámicas. Estamos ya en el entorno del **Parque Natural de los Collados del Asón**. Se localiza íntegramente en el término municipal de Soba, Cantabria, en altitudes comprendidas entre los 240 y los 1581 metros. El relieve del macizo montañoso calizo del Alto Asón presenta como peculiaridades más notables los rasgos que se derivan de la acción glaciaria durante la Era Cuaternaria, la dinámica fluvial y los procesos kársticos que se desarrollan sobre los materiales calcáreos. Sin duda alguna, la

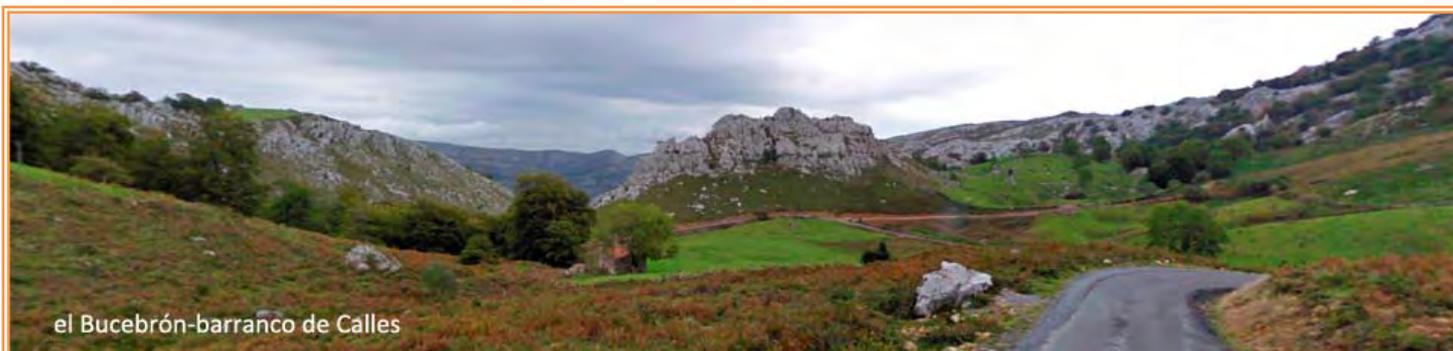
característica más importante del Parque reside en el glaciario. El Parque Natural Los Collados del Asón se encuentra dentro



de lo que fue el amplio conjunto glaciado de la montaña oriental de Cantabria. En el Parque son bien visibles algunas de las formas de acumulación y erosión provocadas por el hielo destacando por su espectacularidad el Circo de Hondoión. Los ecosistemas que alberga, la diversidad de fauna y flora asociada, la tranquilidad y autenticidad de los paisajes, aconsejan su visita.

Tras coronar el Alto de Somo tenemos 1,3 km manteniendo la cota de los 900 m hasta el collado Espina con un curioso monumento a la vaca pasiega y un mirador que nos muestra la parte más agreste y despoblada

del Parque Natural. A continuación tenemos algo más de 1 km manteniendo la cota, pasamos por algunas cabañas pasiegas e iniciamos un ligero descenso hacia la cabecera del barranco de Calles con el Bucebrón en el centro. Durante 2,5 km la pista



desciende por el barranco de Calles, con algunos tramos en zig-zag encementados entre bosque. Cruzaremos el cauce del barranco y continuamos por el paraje de Los Machucos 1,7 km hasta el barranco de Bustablado y 1,5 km después llegamos al fondo del valle en Bustablado.

Atravesamos el pueblo y seguimos 3 km valle abajo hasta conectar con la CA-261 que la cogemos por la derecha hacia **Arredondo** a 2 km, antiguamente era denominado la "capital del mundo" pues de allí emigraron numerosos indios hacia América, donde hicieron fortuna y al volver se daban cita en el pueblo con grandes ganancias y riquezas. En la entrada al pueblo tenemos la posibilidad de desviarnos y subir a Socueva que se encuentra a 2,5 Km, para visitar la ermita rupestre de San Juan, en un farallón calizo dominando el pueblo de Socueva. Las



paredes que no son de pura roca están hechas en mampostería. Tiene una nave y un ábside con bóveda de horno, separado por un arco triunfal de herradura. Conserva restos de la mesa de altar y su soporte. Pertenece al siglo IX, cuando se dio la repoblación de la zona por el elemento mozárabe. Destaca su gran torreón donde dice una leyenda que antaño se podía ver Santander desde ahí. La visita a San Juan es un ida y vuelta a Arredondo, en cuya travesía nos encontramos con su Iglesia de San Pelayo, una singular construcción con una no menos singular torre campanario. Salimos de Arredondo por la CA-265 en dirección a Asón (4 km) y Gándara (12 km) dando comienzo a la subida del Collado del Asón río arriba hasta su espectacular nacimiento. En los primeros 4 km la carretera asciende muy suavemente hasta



Asón. A continuación el valle se va angostando al tiempo que la pendiente se incrementa poco a poco hasta encontramos con una primera curva "paella". En este trayecto ya iremos divisando por nuestra derecha el **nacimiento del río Asón**, una espectacular cascada de 70 metros. Un dicho popular cuenta que no es una cascada, sino el pelo plateado de una anjana, ser de la mitología cántabra. A lo largo de la carretera existen una serie de miradores desde los que se puede contemplar la cascada con mayor altura de Cantabria. Es uno de los principales ríos de Cantabria, que nace en la mencionada cascada en las montañas de Soba, descendiendo hasta Arredondo para girar al este y atravesar el valle de Ruesga entre laderas pobladas de encinas, hacia Ramales de la Victoria donde recibirá las aguas del río Gándara, su principal afluente que nace en la otra vertiente del collado.



En la segunda “paella” se encuentra el “Mirador del Nacimiento del Asón” que nos permite una estupenda vista frontal del



paredón, la surgencia y la cascada. En la siguiente “paella” sale un sendero por el que posiblemente nos podemos acercar caminando hasta el nacimiento. Después de una última “paella” alcanzamos el Collado del Asón (682 m) con un mirador que nos permitirá disfrutar de una estupenda vista. A continuación salvamos el collado, dejamos el parking a la derecha y, cuando se está iniciando el descenso, la carretera se ajusta bajo un paredón calizo y en una doble curva nos encontramos el nacimiento del río Gándara, con unas espectaculares vistas del valle. A partir de aquí

tenemos unos 12 km valle abajo, pasando por La Gándara, Hazas, Veguilla y Regules en el fondo del valle. Estamos en el entorno del Valle de Soba que está configurado por más de una veintena de localidades que fueron surgiendo durante la Edad Media, probablemente gracias a la repoblación de los reyes astures en los siglos VIII y IX. En Regules cruzamos el Gándara y continuamos por su margen derecho siguiendo la CA-256, a ambos lados del puente llaman la atención las casonas cuyos cimientos arrancan desde el mismo cauce. Unos 2,5 km después no encontramos por la izquierda el desvío a Rozas, aquí nos tenemos que asomar al puente para contemplar el curioso salto con poza que hay bajo el puente. Durante 5,5 km seguimos entre bosque valle abajo por el margen derecho del río hasta encontrarnos con la N-629 en las inmediaciones de Ramales. Cogemos por derecha en subida para acercarnos a la



**cueva de Covalanas** que se encuentran como a 1,7 km. Es popularmente conocida como la cueva de las ciervas rojas. Se localiza en la ladera noreste del Monte Pando, encima de la cavidad de El Mirón. Esta última, utilizada como lugar de habitación durante, al menos, los últimos 45.000 años. Fue descubierta en 1903 por el padre Lorenzo Sierra, en colaboración con Hermilio Alcalde del Río, dos figuras claves de la investigación arqueológica en Cantabria. Su descubrimiento se enmarca dentro de los orígenes de la ciencia prehistórica y más en concreto del arte paleolítico, al ser la segunda cavidad con arte paleolítico descubierta en toda la Cornisa cantábrica tras Altamira (en 1879). Es una cueva de reducidas dimensiones que presenta dos galerías que comparten una zona de abrigo exterior, aparentemente no utilizado como espacio de hábitat. Una de sus galerías, situada a la derecha del abrigo, alberga pinturas rupestres paleolíticas. Después de la cueva de Covalanas regresamos sobre nuestras rodadas en dirección a Ramales que se encuentra a 3 km y donde podremos visitar la



**Cueva de Cullalvera**, forma parte de un complejo kárstico de gran desarrollo, aproximadamente 12 kilómetros. Es una cavidad de grandes dimensiones con una espectacular boca de entrada de la que sale una fuerte y fresca corriente de aire que acoge al visitante. El entorno es un espacio mágico, ya que su gran boca de entrada emerge de un frondoso encinar cantábrico de gran valor ecológico. Su interior, acondicionado para personas con minusvalías, está preparado con una pasarela. La visita se inicia con un audiovisual donde se explica al visitante los rasgos paisajísticos, patrimoniales, económicos y sociales de la comarca del Asón en general y de Ramales de la Victoria en particular. Iniciada la visita hacia el interior, un espectáculo de luces, sonido y agua, introducen al visitante en la historia de la cueva, desde épocas remotas de la Prehistoria, cuando los primeros homo sapiens habitaron el vestíbulo y pintaron animales y signos a varios centenares de metros de la entrada, hasta la Edad Contemporánea, cuando durante la Guerra Civil Española fue la cavidad utilizada como centro del Parque Móvil. **Ramales** fue escenario de la batalla de Ramales que decidió el triunfo liberal en la Primera Guerra Carlista y por ello Ramales se denomina de la Victoria, el municipio reúne uno de los conjuntos arqueológicos más importantes de la región, compuesto por decenas de yacimientos en cuevas y abrigos rocosos, testimonio de presencia humana desde la Prehistoria hasta la Edad Media.



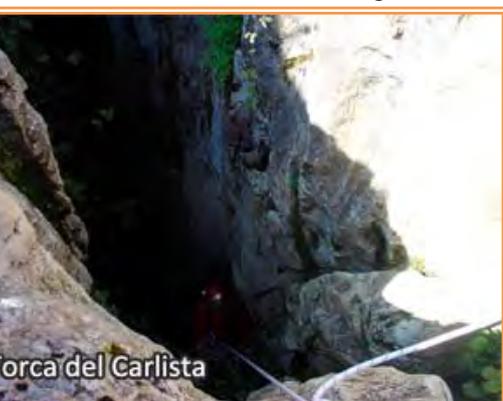
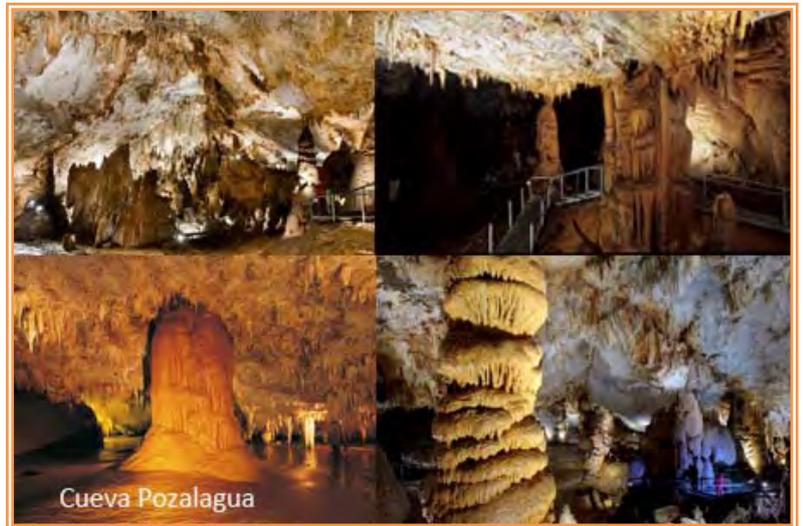
Al final de la 6ª etapa o al principio de la 7ª queremos visitar los exteriores de la **Cueva del Valle**, en Rasines. También es conocida por sus habitantes como La Viejarrona. Cuenta con una entrada de grandes dimensiones, lo que le da gran



majestuosidad. En ella nace el río Silencio, afluente del Ruahermosa, que a su vez es afluente del Asón. Es de gran importancia tanto prehistórica como espeleológica. La cueva del valle está reconocida como una de las cavidades más largas del mundo. Con sus más de 60 km explorados es muy conocida por los practicantes de la espeleología. Aunque no se han hallado pinturas rupestres en su interior, en 1905 el padre Lorenzo Sierra descubrió un yacimiento importantísimo de objetos y piezas de distintas épocas: aziliense (arpones, puntas raspadores...) y magdalenense superior (arpones de una o dos filas de dientes y otros diferentes útiles de hueso). La industria de sílex tiene sobre todo buriles centrales y diversos tipos de raspadores. En este yacimiento también se encontró un bastón perforado de gran valor arqueológico, hoy desaparecido, del que se conserva una copia en escayola en el Museo Arqueológico Nacional. También apareció otro bastón perforado, menos importante que el anterior por no tener decoración que se conserva en el MUPAC.

**Etapa 7: Ramales – Bilbao (78 Km)** En la última etapa del viaje pasamos de Cantabria al País Vasco por la provincia de Vizcaya, con destino Bilbao atravesaremos la Comarca de Las Encartaciones, una comarca de larga historia, ésta ha dejado su impronta en un variado y rico patrimonio tanto natural como cultural y monumental. Entramos en la misma por el entorno del **Parque Natural de Armañón o Ranero**, situado en el extremo occidental de Vizcaya, en el límite con Cantabria, constituye un macizo montañoso relevante en el paisaje de Las Encartaciones. Se extiende entre los desfiladeros de los ríos Carranza y Agüera, en una sucesión de terrenos colinos y montañosos de carácter eminentemente rural. Salimos de Ramales en dirección Santander y en menos de 3 km nos encontramos por la derecha la CA-150 en dirección a Carranza. A partir de aquí iniciamos el remonte del valle del río Carranza aguas arriba, pronto pasamos por la aldea de Riancho y después cruzamos el río. El valle se va estrechando un poco para salvar el desfiladero y entrar en Vizcaya.

Cuando el valle se abre de nuevo nos encontramos por la izquierda el desvío a Ranero y la Cueva de Pozalagua. Tenemos 4 km remontando el valle del arroyo de Ranero hasta llegar al pueblo, lo atravesamos y salimos por una estrecha pista asfaltada que sigue subiendo 1,5 km hasta la entrada de la cueva. Fue descubierta de forma accidental en 1957, como consecuencia de los trabajos que se llevaban a cabo en una cantera contigua. Una explosión dejó al descubierto la entrada a la cueva, dañando incluso algunas de las estalactitas que cuelgan de su techo, y también algunas de las estalagmitas que emergen desde el suelo. Durante el recorrido, de aproximadamente una hora, se pueden observar formaciones de columnas y coladas de diferentes tamaños. En su día, la cueva albergó en su interior un lago que desapareció por acción de las voladuras. Tras atravesar una



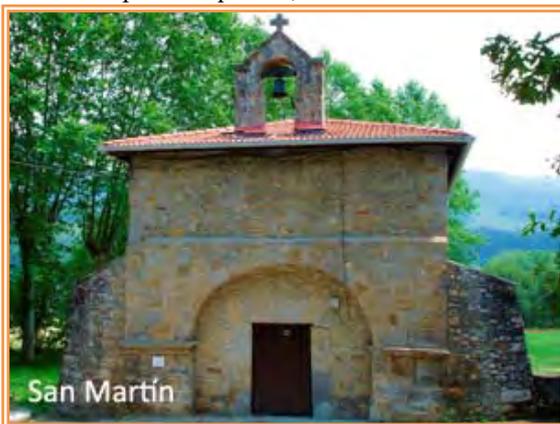
bóveda de la que cuelgan cientos de estalactitas se llega a la joya de la corona, la Sala Versalles, que presenta la mayor cantidad de estalactitas excéntricas de la cueva de Pozalagua y por ende de Europa. En este punto de la cavidad existe un mirador en el que el visitante corre el riesgo de quedar hipnotizado contemplando las caprichosas formaciones del subsuelo de Karrantza. Cerca de esta cueva se encuentra el acceso a la Torca del Carlista una chimenea por la que se desciende a la citada torca, en su interior se encuentra la sala más grande de Europa, de entre las que se conocen y se han topografiado, claro. Tras la visita a la cueva tenemos que regresar al cruce con la BI-630 y como 2 km después llegamos a Ambasaguas, donde se queda el pueblo de Carranza y el río a la derecha y continuamos por el valle siguiendo el curso del río del Callejo. Después de atravesar el pueblo del Callejo se inicia la subida de la cabecera del

valle, durante 6 km ascendemos entre bosques y prados de pastos hasta coronar el Alto de la Escrita (430 m), al tiempo que volvemos a entrar en territorio cántabro, se trata del **Valle de Villaverde**, es un municipio de la comunidad autónoma de Cantabria, pero debido a su situación geográfica, conforma un enclave cántabro en el País Vasco, como una “isla geográfica” rodeada por los municipios vizcaínos de Carranza, Arcentales y Trucíos, todos ellos pertenecientes a la comarca de Las Encartaciones. El País Vasco lleva tiempo reclamando este territorio a Cantabria.



Una vez superado el Alto de la Escrita dejamos atrás el valle de Carranza y a continuación tenemos más de 5 km de cómodo descenso por el Valle de Villaverde hasta el cauce del río Agüera. En la travesía del pueblo cruzamos el río y dejamos su iglesia y el museo etnográfico a nuestra izquierda. A la salida del pueblo seguimos atravesando el valle hacia el este y en apenas 1 km volvemos a territorio vasco por el Valle de Arcentales. Alternando los bosques de pinos y eucaliptos con los pastos tenemos unos 4,5 de carretera serpenteante hasta Traslaviña. Salimos de la localidad en dirección Balmaseda siguiendo por la BI-630. En 1,3 km cruzamos la vía férrea y poco después tenemos una pista por la izquierda que nos llevaría a la estación de FEVE y a un trayecto o variante que nos lleva hasta Bezi primero y después Abellaneda,

donde podremos visitar el **Museo de Las Encartaciones**, tras la visita al museo, en una rotonda, podemos seguir de frente la variante por pistas y monte hasta conectar con el track principal en Mimetiz, o podemos optar por recortar cogiendo por la derecha la BI-2701 hacia Balmaseda y en 1,6 km conectamos con el track principal. La antigua Casa de Juntas de Abellaneda acoge el **Museo de las Encartaciones** que muestra una visión cronológica de la comarca y de sus habitantes desde un punto de vista económico, social, político y cultural. Lugar de encuentro, disfrute y conocimiento de la vida presente y pasada de Las Encartaciones, proporcionando una visión histórica, política, etnográfica y patrimonial de la comarca y de sus habitantes. Centro impulsor del estudio, difusión y recuperación del patrimonio histórico, artístico y etnográfico de Las Encartaciones. **La casa de Juntas de Avellaneda**, constituye uno de los símbolos más representativos de la comarca encartada, como símbolo de las libertades y franquicias del territorio. Es difícil precisar cuándo fue el momento preciso en el que se iniciaron estas reuniones de los hijosdalgo encartados que acudían representando a su familia, torre o casa para transformarse finalmente (probablemente a finales del s.XVI) en la reunión de los representantes de los distintos municipios encartados. El edificio que podemos ver en la actualidad, cuya finalidad principal es la de servir de museo, es fruto de las diferentes etapas de restauración que se llevaron a cabo durante la primera mitad del s.XX, de forma que en su transcurso se añadió un piso más y se dispusieron los almenados que recorren fachadas y terrazas, de forma que la Casa de Juntas adquirió su actual imagen de fortaleza medieval, que nunca tuvo. De una manera u otra llegamos a Mimetiz, a la salida del pueblo, después de una gasolinera llegamos a una primera rotonda donde nos vamos por una secundaria por la izquierda entre las vías férreas y una maderera. Cruzamos la vía férrea y enseguida llegamos a Aranguren. En el centro del pueblo nos vamos por la izquierda, cruzamos de nuevo la vía férrea y seguimos pegados al río Cadagua y después pasamos por una zona de invernaderos. Después llegamos a Güeñes donde nos encontramos de frente con la Iglesia de Sta. Maria. Después cruzamos el río, a continuación cruzamos la carretera y seguimos de frente, cruzamos otra vez las vías y continuamos por una pista asfaltada que durante algunos kms nos llevará por el corredor del Canagua huyendo del tráfico y la urbanización. En 1,5 km nos encontramos la ermita de San Martín y 3,5 km después llegamos a Sodupe. Atravesamos la localidad y seguimos por el corredor del Canagua alternando localidades y zonas de huertos y en unos 8 km llegamos a Alonsoteguí ya en las inmediaciones de Bilbao. Después tenemos otros 5 km siguiendo el margen del río hasta Zorrotza después de pasar bajo la A-8. Llegamos a una rotonda donde echaremos pie a tierra para buscar sobre la acera opuesta una pasarela peatonal que nos deja en la orilla de la Ría del Nervión. Desde aquí nos quedan 3,5 Km por la ría hasta el Museo Guggenheim. **(A continuación los datos de alojamiento, precios para 9 personas)**



nos quedan 3,5 Km por la ría hasta el Museo Guggenheim. **(A continuación los datos de alojamiento, precios para 9 personas)**

(J) 01-06 E0 Granada-Santillana.	A	257 €	H. Los Infantes	942 818 100	<a href="#">H. Los Infantes</a>
(V) 02-06 E1: Santillana-Quintanilla.	A+D	225 €	Peña Sagra	942 727 849	<a href="#">Posada rural Peña Sagra</a>
(S) 03-06 E2: La Hermida-Potes.	A+D	325 €	H. Valdecoro	942 730 025	<a href="#">hotel Valdecoro</a>
(D) 04-06 E3: Potes-Tudanca.	MP	339 €	La Cotera	942 729 069	<a href="#">turismoentudanca.es/</a>
(L) 05-06 E4: Tudanca-Ucieda.	A+D	265 €	La Casona de Ucieda	627 437 537	-----
(M) 06-06 E5: Ucieda-Selaya.	A+D	190 €	Hostal El Macho	942 591 150	<a href="#">hostalelmacho.es</a>
(X) 07-06 E6: Selaya-Gibaja (Ramales)	A	200 €	Casa Pardo	942 670 355	<a href="#">hotelcasapardo.com</a>
(J) 08-06 E7: Ramales-Bilbao.	A	258 €	La Estrella Ostatu	944 164 066	<a href="#">la-estrella-ostatu.com</a>